



El PRI y la sucesión

Por Guillermo Buendía*

La permanencia de Alejandro Moreno Cárdenas hasta 2024 no tiene otra razón que la de vincular la sucesión presidencial con el proyecto de la derecha conformado desde los sectores empresariales, cuya expresión más clara es la coalición Va por México.

Los grandes intereses económicos afectados por las políticas públicas redistributivas del ingreso y las modificaciones legales al régimen fiscal instrumentadas por el gobierno del presidente López Obrador, generaron reacciones diversas entre sectores empresariales -recurrir a vías judiciales fue la fachada institucional para manifestar el no estar dispuestos a perder *derechos adquiridos*, luego, redefinir el posicionamiento frente al gobierno- que terminaron en la conformación de una corriente opositora de partidos. La convergencia de partidos alineados a los planes de poderosos grupos empresariales, incluidos los extranjeros, ha propiciado una escalada imparable de confrontación entre el Ejecutivo y los otros poderes de la Unión, entre el presidente de la República y el conservadurismo, circunstancias que dominan la lucha política por la sucesión presidencial.

En este contexto, la maniobra de reformar a modo los Estatutos que ejecutó Moreno Cárdenas no representa un desafío contra los vestigios de la clase política desplazada de toda injerencia en el destino del partido; es la demostración de que fue rebasada ésta por la instrumentación de acuerdos tomados por Claudio X. González, en nombre de las cúpulas empresariales. Así, toda acción política desprendida de las posiciones del Partido Revolucionario Institucional está determinando el rumbo de Va por México ya no en la inmediatez de las facultades del Congreso de la Unión, sino en la perspectiva de dominar el proceso sucesorio a través de apropiarse del método de selección y nominación de la pretendida *candidatura de unidad* de la oposición. En lo que resta del periodo sexenal se han de recrudecer los actos retardatarios por parte de la oposición para impedir reformas a leyes secundarias de interés del Ejecutivo. La postura del presidente de la Mesa Directiva de la Cámara de Diputados, Santiago Creel, la ha refrendado aún antes de ser aprobado el Plan B -en febrero, con el inicio del periodo ordinario de sesiones y su publicación en el Diario Oficial de la Federación, de ser el caso para buscar la resolución de inconstitucionalidad que pueda expedir la SCJN presidida

por Norma Lucia Piña Hernández, ministra del peñismo electa para *restablecer el equilibrio* entre los poderes constitucionales.

Otro antecedente importante registrado entre las fuerzas políticas de oposición fue el acto que se llevó a cabo en el auditorio Plutarco Elías Calles de la sede del PRI, a mediados de octubre pasado. En éste, Moreno Cárdenas convocó a prospectos para la candidatura presidencial. Uno a uno, durante dos días, fueron exponiendo los lineamientos políticos fundamentales de lo que pudiera ser el proyecto priista alternativo para detener la *destrucción del país*, según los planteamientos de quienes aspiran a esa nominación. Beatriz Paredes Rangel, Enrique de la Madrid Cordero, José Ángel Gurría Treviño, Claudia Ruiz Massieu, Alejandro Murat, Esteban Villegas, Miguel Riquelme e Ildefonso Guajardo. Esta presentación pretende insertar una cuña muy a la medida de los planes empresariales que auspician Va por México: revertir las leyes del bienestar lopezobradorista y restablecer el modelo del neoliberalismo social, ahora bajo el escudo discursivo de la socialdemocracia y democracia cristiana.

De la Madrid Cordero viene desarrollando una intensa agenda de promoción: presentaciones en foros académicos de universidades privadas, actos entre el sector empresarial, programas de televisión y entrevistas, en la Ciudad de México como en otras partes del país. Decantada las propuestas por la doctrina demócrata cristiana, De la Madrid da visos de cómo desmontar el Estado populista de bienestar por uno de solidaridad individual para disminuir la desigualdad, fomentar la inversión privada y redirigir la pública para tener una mayor integración de la economía mexicana con las cadenas productivas globales. Eufemismos compartidos por el ex secretario general de la OCDE, responsable de elaborar durante más de una década las *recomendaciones* de este organismo supranacional dedicado a instrumentar los lineamientos requeridos para la acumulación y concentración del

capital en el cambiante orden y reparto del mundo, entre las potencias imperialistas.

El PAN evidencia una dependencia del priismo a pesar de ser la primera fuerza política de oposición. Vacío ocupado en distintos escenarios por el PRI para ir posicionando la alternativa opositora en Va por México. Marko Cortés, presionado por los escandalosos casos de corrupción del exgobernador de Tamaulipas, García Cabeza de Vaca y del cártel inmobiliario de la Ciudad de México, tiene ante sí conflictos internos que han incidido en articular alianzas de gobierno para los estados de Coahuila y De México, acotando al panismo y a ser relegado dentro de la coalición opositora.

* guillemobuendia80@gmail.com

